

Prácticas innovadoras inclusivas

retos y oportunidades



Alejandro Rodríguez-Martín
(*Compilador*)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

Prácticas innovadoras inclusivas retos y oportunidades

Alejandro Rodríguez-Martín

(Comp.)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

© 2017 Universidad de Oviedo

© Los/as autores/as

Edita:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo

Campus de Humanidades. Edificio de Servicios. 33011 Oviedo (Asturias)

Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07

Http: www.uniovi.es/publicaciones

servipub@uniovi.es

I.S.B.N.: 978-84-16664-50-4

D. Legal: AS 682-2017

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Oviedo

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo y soporte, sin la preceptiva autorización.

¿Cómo citar esta obra?

Rodríguez-Martín, A. (Comp.) (2017). *Prácticas Innovadoras inclusivas: retos y oportunidades*. Oviedo: Universidad de Oviedo.



ÍNDICE

Presentación 9

Eje Temático 1.

Políticas socioeducativas inclusivas
y formación del profesorado 13

Eje Temático 2.

Prácticas innovadoras inclusivas en
Educación Infantil y Primaria 503

Eje Temático 3.

Prácticas innovadoras inclusivas en E.S.O., Bachillerato,
Formación Profesional y otras enseñanzas 1399

Eje Temático 4.

Prácticas innovadoras inclusivas en la universidad 1807

Eje Temático 5.

Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito social 2325

Eje Temático 6.

Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito laboral 2611

POTENCIADO LA PRESENCIA Y PARTICIPACIÓN DE PERSONAS CON TEA EN LA UNIVERSIDAD

Martín-Cilleros, M^a Victoria¹, Sánchez-Gómez, M^a Cruz²

Universidad de Salamanca, España

¹e-mail: viquimc@usal.es, ²e-mail: mcsago@usal.es

Resumen. La educación es un proceso que tiene lugar durante toda la vida, no limitándose a los periodos escolares obligatorios, un derecho para garantizar la igualdad de oportunidades. Ese es el objetivo que desde la Convención de Naciones Unidas se plantea, que nadie quede excluido del sistema general de educación, y menos por motivos de discapacidad. Las personas con trastorno del espectro autista (TEA) pueden tener éxito en la Educación Superior. Sin embargo, la transición de la escuela a un entorno universitario puede ser un paso muy difícil. Por otro parte, conseguir universidades inclusivas supone un reto permanente e implica un proceso constante de cambios y adaptaciones. Tratando que este colectivo tenga más presencia y participación en el ámbito universitario y facilitando la toma de decisión que conlleve a estudios superiores, la universidad de Salamanca ha venido realizando desde el año 2004 unos cursos de verano dirigidos a personas con síndrome de asperger o autismo de alto funcionamiento. Estos cursos desarrollados en la facultad de Educación, a lo largo de una semana, van dirigidos no sólo a proporcionar habilidades prácticas para la vida cotidiana, como se denomina el curso, también a tener un primer contacto con el contexto conociendo de antemano toda la ayuda que pueden tener a su disposición, así como fomentar la concienciación de los diferentes miembros universitarios. Estos cursos unidos a los apoyos que la universidad proporciona desde el Servicio de Asuntos Sociales hacen que vaya aumentando la infra-representación de este colectivo en los estudios superiores.

Palabras clave: Trastornos del espectro autista, Universidad, inclusión, educación superior, síndrome de asperger (máximo cinco palabras).



INTRODUCCIÓN

Desde que Kanner (1943) y Asperger (1944), de forma independiente, describieran y pusieran las bases fundamentales a un trastorno con unas características comunes, se ha evolucionado en la concepción y comprensión del autismo. Hasta hace relativamente poco, la Asociación de Psiquiatría americana en su manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM) IV-R (2000) establecía diferentes subtipos entre los trastornos generalizados del desarrollo (TGD), actualmente denominado por la comunidad científica como Trastornos del Espectro Autista (TEA). Entre dichos subtipos, el síndrome de Asperger (SA) se consideraba como algo diferente al autismo. Aunque las personas con dicho síndrome presentan igualmente problemas en la comunicación e interacción social y comportamiento anómalo, a diferencia del “autismo” presentan un nivel de funcionamiento cognitivo normal o superior, presentando una cierta torpeza motora en lugar de movimientos estereotipados, tan vinculados popularmente al autismo, y su lenguaje no está tan afectado, aunque presentan una prosodia peculiar (Alonso, 2004).

Las personas con Autismo Alto Funcionamiento (AAF), otro subtipo dentro de los TGD, suelen presentar cuadros clínicos similares al que hemos descrito para el SA, pero algo más graves. Además, tienen una historia previa de lentitud o alteración en el desarrollo de la comunicación y el lenguaje. Hay muchos niños que presentando todos los síntomas del autismo en edades tempranas progresan hacia cuadros más leves en la medida en que progresa su lenguaje. Algunos de estos niños cuando llegan a la adolescencia presentan síntomas, como dificultades de socialización, comunicación pobre, egocentrismo, intereses restringidos, rigidez, hábitos extraños, apego excesivo a la familia y falta de sentido común. Síntomas que también son típicos de los jóvenes con SA.

Sin embargo, los avances en la investigación, reflejados en la quinta edición del DSM (2013) sugieren la eliminación de los diferentes subtipos por varias razones. Entre algunas de ellas porque dependiendo del entorno donde se realizara el diagnóstico un mismo niño podría ser diagnosticado de síndrome de Asperger o de Autismo, y porque las diferencias en las competencias sociales y cognitivas de los subtipos se definen mejor en términos de continuum (Vivanti y Pagetti, 2013).

En el nuevo sistema, el TEA es la categoría general, especificando tres niveles de gravedad en los síntomas, así como el nivel de apoyo necesario. Pero en la práctica clínica siguen resultando útiles los términos “autismo” y “síndrome de Asperger”, para atender las necesidades individuales (Gould, 2014).

En el caso de las personas con SA, estas necesidades pueden pasar desapercibidas, en algunos casos son consideradas personas excéntricas o genios, presentando un tipo de discapacidad invisible. Su diagnóstico es más tardío que en autismo, seis años o incluso más tarde, en la adolescencia o adultez, cuando el contexto es más exigente con ellos. Siendo para ellos un periodo crítico los momentos de transición.

Debido a que la intervención temprana tiene un gran potencial para mejorar los resultados, es comprensible que la investigación en torno al tratamiento del autismo y a los servicios de apoyo se hayan centrado desde hace tiempo en la primera infancia. Sin embargo, la vida adulta constituye la etapa más larga de la vida de un ser humano (Autism Speaks, 2012).

La transición a la vida adulta es algo que se inicia desde que la persona comienza la escuela. Cada etapa de aprendizaje tiene un papel específico para preparar a las personas a experimentar cambios en la independencia personal, ir adquiriendo los derechos y obligaciones como ciudadanos y establecer relaciones en nuevos entornos sociales y laborales. Los estudiantes con SA, necesitan asesoramiento y formación en todas las etapas y áreas para comprender de modo adecuado los cambios asociados con la transición. Unos cambios que no sólo surgen con la madurez, sino que se ven influidos por las presiones y demandas de quienes rodean a la persona con SA (Gethig y Rigg, 1996).

Un momento de gran trascendencia es la finalización de la educación obligatoria, donde se encuentran en la tesitura de decidir si continuar con otros estudios, algunos de los cuales pueden desembocar en un futuro acceso a la universidad. Este proceso de transición a la universidad, según el proyecto europeo “Autism & Uni” (Fabri y Andrews, 2015), en las personas con TEA supone un aumento de los niveles de ansiedad, debido a la previsión de una mayor interacción social ineludible a la vida estudiantil.

La universidad de Salamanca, entre una de las responsabilidades que tiene con la sociedad, está el promover el compromiso responsable y la participación activa en la defensa y la lucha por la diversidad y los derechos humanos, potenciando la inclusión. Una inclusión que debe ser considerada como la búsqueda permanente de procedimientos, cada vez más adecuados, para responder a la diversidad, convivir con la diferencia y aprender a aprender de ella (Gutiérrez-Ortega, Martín-Cilleros, Jenaro, 2014). Tiene que ver con el proceso de incrementar y mantener la participación de todas las personas en la sociedad, escuela o comunidad de forma simultánea, procurando disminuir y eliminar todo tipo de procesos que lleven a la exclusión (Gutiérrez-Ortega, 2011).

Considerando que la presencia y la participación son factores fundamentales en la inclusión, la universidad de Salamanca dentro del marco de los cursos de verano, ha venido ofertando desde el año 2004, un curso dirigido a este colectivo. Dicho curso entre otros objetivos supone una primera toma de contacto de futuros estudiantes universitarios, proporcionándoles un ensayo en el propio contexto, de lo que posteriormente podría ser, o será, su vida universitaria tanto académica como social.

OBJETIVOS

Aunque las actividades que se han desarrollado a lo largo de las doce ediciones celebradas han ido variando, la metodología va dirigida a contribuir al



desarrollo de conceptos y habilidades importantes para la integración y acceso a los recursos comunitarios en la edad adulta de personas con SA o AAF, promover la necesidad de apoyos a estas personas durante su transición a la vida adulta a través de la formación a familias y profesionales que trabajan para mejorar su calidad de vida y crear un lugar de encuentro para que estas personas y sus familias expresen sus experiencias, necesidades, deseos e intereses, aportando oportunidades de participación en la comunidad, así como mejorar el reconocimiento social de su valía y su inclusión social.

DESARROLLO DE LA PRÁCTICA

A lo largo de doce años, la unidad de Infoautismo vinculada al Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO) de la universidad de Salamanca, ha ofertado un curso extraordinario denominado “Habilidades prácticas para la vida cotidiana: transición a la vida adulta”. A él han acudido, desde diferentes puntos geográficos nacionales, personas con SA o AAF, mayores de 16 años, familiares o profesionales interesados o con alguna relación personal o profesional con dichas personas.

Estos cursos, de una semana de duración, se han enmarcado en los cursos de verano, momento en el que la actividad académica en las aulas de las facultades universitarias desciende; siendo más manejable el contexto para el colectivo al que van dirigidos. De ese modo los primeros cuatro cursos se han celebrado a comienzos de septiembre, coincidiendo además con las fiestas patronales de la ciudad de Salamanca, coyuntura que permitía una mayor actividad en la propia comunidad, y el resto durante la primera semana de julio, mes más propicio para que la gran mayoría de los posibles participantes se encuentren ya de vacaciones.

Como se ha comentado se dirige a tres colectivos, que a lo largo del curso en diferentes momentos van siguiendo trayectorias individuales, o conjuntas dependiendo de la temática a tratar. De ese modo se respetan espacios más personales en determinados momentos, según el colectivo, pero en otros momentos permite conocer de primera mano las opiniones y sentimientos de los otros colectivos, lo cual genera una mayor comprensión del fenómeno a tratar o incluso un cambio de opinión sobre ideas preconcebidas.

La metodología es fundamentalmente práctica, se desarrolla mediante exposiciones orales por parte de especialistas en las materias, personas con el trastorno que comparten experiencias de vida, en combinación con mesas redondas, debates, grupos de discusión y actividades prácticas. Aunque a lo largo de todas las ediciones se han ido abordando diferentes contenidos, todos ellos han estado vinculados a la obtención de destrezas en la vida en la comunidad. En el colectivo de personas con SA y AAF se hace un mayor hincapié en actividades que permitan la adquisición de habilidades en la interacción social, organización del tiempo, manejo y administración del dinero, seguridad y participación en la comunidad, ocio

comunitario y vida independiente. La gran mayoría de dichas actividades se realizan mediante talleres previos a la actividad en la propia comunidad.

Los contenidos abordados con las personas con SA y AAF son tratados en los otros dos colectivos, pero desde perspectivas diferentes, puesto que éstos desempeñan un papel fundamental en enseñarles a entender y fomentar el paso a la vida adulta.

EVIDENCIAS

Hay una demanda de apertura social por parte de este colectivo, de que la sociedad les escuche, de que se reconozca que son diferentes, aunque esta diferencia no sea obstáculo para participar. Por ello cada año se trata de que los medios de comunicación locales hagan eco de la celebración del curso. Como evidencia se presentan en la figura 1, 2, y 3 extractos de noticias correspondientes a diferentes años y tipos de actividades del curso.

SALUD

Aprendiendo a convivir con Asperger

La Universidad organiza un taller de habilidades prácticas para familias con miembros con este síndrome

07.07.2015 | 17:11

Aunque sigue siendo un gran desconocido, el asperger es un síndrome con una alta presencia en la sociedad. Se calcula que uno de cada 500 individuos podría sufrir algún tipo de sintoma de este llamado autismo de alto funcionamiento. En algunos casos, el día a día de estas personas no es nada sencilla. Por eso, la Universidad de Salamanca organizada cada verano, desde hace once años, un taller de habilidades prácticas en la vida cotidiana para cuando estas personas llegan a la edad adulta.



Participantes en el curso.

Figura 2: Extracto noticia de actividad realizada en la Facultad de Educación

La Usal marca la pauta en la atención a los alumnos con síndrome de Asperger

La Universidad es pionera en articular respuestas docentes para los estudiantes afectados por el trastorno, que este curso ascienden a once

RICARDO RABADE | SALAMANCA

5 julio 2014
12:34

La octava edición del curso de habilidades prácticas para la vida cotidiana y la transición a la vida adulta, orientado precisamente a familiares y personas con autismo de alto funcionamiento o, lo que es lo mismo, el síndrome de Asperger. La décima edición de este curso fue clausurada ayer en la Facultad de Educación por el rector de la Universidad, Daniel Hernández Ruzpérez. También asistió al acto el vicerrector de Promoción y Coordinación, José Ángel Domínguez.



Figura 3: Extracto noticia Clausura del curso por el Rector de la Universidad

Redacción Jueves, 7 de julio de 2016

EN LA SALA DE SANTO DOMINGO

Atractiva experiencia de arteterapia, dirigida por Miguel Elías, con un grupo de personas con Síndrome de Asperger

Enlace: <http://salamancartvaldia.es/not/121330/atractiva-experiencia-arteterapia-dirigida-miguel-elias-grupo/>

La obra del escultor Venancio Blanco ha servido de referencia para esta propuesta de dos profesores de la Usal, Miguel Elías y María Victoria Martín Cilleros



Figura 1: Extracto noticia de actividad realizada en un museo de la ciudad.



CONCLUSIONES

Desde el primer año esta experiencia ha sido evaluada por los diferentes colectivos de forma muy positiva. Incluso comenzó como idea de ser bianual y acabó convirtiéndose en anual a petición de los propios participantes y asociaciones de asperger. Para las personas con TEA supone un encuentro con otras personas que tienen sus mismas peculiaridades e inquietudes, con las que comparten estrategias que han ido adquiriendo a base de experiencias vitales, incluso con quienes posteriormente continúan en contacto a través de la red. Este curso en ocasiones ha servido de puente para comenzar en esta misma universidad los estudios superiores, siendo acogidos posteriormente por el Servicio de Asuntos Sociales (SAS) que la universidad dispone para ofrecer los apoyos a las personas con discapacidad. Actualmente hay 9 estudiantes con síndrome de asperger matriculados en diferentes estudios de Grado, algunos de los cuáles acudieron previamente al curso.

Para los familiares supone igualmente un punto de encuentro, donde formarse, compartir y reflexionar sobre su papel en la vida de la persona con TEA. Los profesionales por su parte se encuentran con un curso alternativo, donde tienen la posibilidad de convivir no sólo con las personas con TEA sino también con sus padres, oír sus inquietudes, necesidades y además transmitir sus preocupaciones a los implicados, lo que genera proyecciones de futuro para su posterior trabajo profesional.

La experiencia ha contribuido a que este colectivo, y por extensión el de las personas con autismo, no solo tengan presencia en el ámbito universitario, sino un factor fundamental en la inclusión, la participación. Además de compartir aulas y profesorado, también han disfrutado de espacios de convivencia con el resto de los estudiantes, ya que tenían la opción de alojarse en residencias universitarias; así como de lugares destinados al entretenimiento como cafetería o espacios deportivos entre otros. Se espera que un aumento de la visibilidad social del colectivo mejore el conocimiento de sus necesidades y sensibilice a grupos específicos de la sociedad, como es la comunidad universitaria en general.

El desarrollo de esta experiencia es el fruto de la labor de muchas personas, miembros de la unidad de Infoautismo de la universidad de Salamanca, o que en algún momento han estado vinculadas a la misma, a quienes desde estas líneas hay que agradecer enormemente su labor desinteresada en esta actividad, al igual que a muchos estudiantes de Grado que han ejercido de voluntarios, y docentes que han colaborado compartiendo su conocimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, J.R. (2004). *Autismo y Síndrome de Asperger. Guía para familiares, amigos y profesionales*. Salamanca: Amarú.

American Psychiatric Association (APA). *Diagnóstico and Statistical Manual of Mental Disorders, 4th Edition, Text Revision*. Washington, DC: American Psychiatric Association, 2000.

American Psychiatric Association (APA) *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders. 5th Edition*. Arlington, VA: APA; 2013.

Autism Speaks. (2012). *Cada vez hay más pruebas de una necesidad crítica de apoyo en la transición a la vida adulta*. Recuperado (13-01-2017), de goo.gl/o68OfI.

Fabri, M. y Andrews, P. (2013). *Literature Review Report*. Recuperado (12-01-2017), de goo.gl/rckx2Z.

Gethig, S. y Rigg, M. (1996). *Transición a la vida adulta. Un plan de estudios para estudiantes con síndrome de Asperger*. Recuperado (12-01-2017), de goo.gl/HrH4CP.

Gould, J. (2014). *Los cambios del nuevo DSM-5 y sus repercusiones en la actividad diaria de los profesionales sanitarios*. Recuperado (09-01-2017), de goo.gl/IPbgB1.

Gutiérrez-Ortega M. (2011). *Evaluación de la inclusión en servicios para personas con discapacidad*. Tesis. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Gutiérrez-Ortega, M, Martín-Cilleros, M.V. y Jenaro-Río, C. (2014). El Index para la inclusión: presencia, aprendizaje y participación. *Revista nacional e internacional de educación inclusiva*. p. 186-201.

Kanner, L. (1943): Autistic disturbances of affective contact. *Nervous Child* 2, 217-250.

Vivanti, G y Pagetti, D. (2013). Los nuevos criterios diagnósticos del DSM-5. *Autism Europe*, 60, 8-10.